

VIII. LUGARES ARQUEOLOGICOS PROXIMOS A INTIHUASI

1. — *Casa Pintada*. Lám. XII y XIII, figs. 45, 46 y 47. Se halla en el paraje denominado "Los Corredores, frente al Cerro Sololosta y a poca distancia de él. El nombre de Casa Pintada se debe a las numerosas pictografías que se hallan en sus paredes. Las medidas del abrigo son 42.50 m. de largo, 7 m. de profundidad y 10 m. de alto, hallándose a unos 20 m. sobre el nivel del vallecito vecino, según puede verse en los esquemas adjuntos (figs. 45, 46 y 47) que estamos obligados a advertirlo, son croquis tomados rápidamente, ya que el lugar no tiene un interés que justifique un relevamiento de gran exactitud (1).

La mayor parte del piso está formado por la misma roca del alero, excepción hecha de su parte central, donde se encuentra un sedimento de humus y arena, de unos 30 cm. de espesor total. En la superficie de esta capa y en los alrededores, obtuve ocho fragmentos de alfarería tosca, nueve puntas de flecha, fragmentos de cuarzo usado como materia prima y otros de calcedonia. En el espesor de los sedimentos arqueológicos se hallaron noventa y ocho pedazos de alfarería. De éstos, dos corresponden a bordes de labios rectos y ligeramente evertidos; noventa fragmentos corresponden a bordes de labios rectos y ligeramente evertidos; noventa fragmentos corresponden al tipo I. Tosca. Uno de los fragmentos está decorado groseramente con una línea grabada en forma de ángu-

los. Ocho de los fragmentos hallados parecen corresponder a un tipo de alfarería algo diferente al mencionado. La pared de esta última alfarería es más delgada, hasta 2 mm. de espesor, la pasta es más homogénea, las paredes más lisas y el color es gris algo plumizo obscuro. Uno de estos fragmentos lleva una línea pintada en negro. El antiplástico de mica aparece en estos fragmentos en menos proporción y no existen los granos de arena que son frecuentes en el I. Tosca. En la Casa Pintada se halla, como ya lo han hecho notar los autores que nos precedieron, una gran cantidad de pictografías, algunas sumamente borrosas y destruidas por los grabados y letreros superpuestos, debidos a los turistas y, quizás, en buena parte, a trabajos arqueológicos de relevamiento, que recargaron con tiza los dibujos rupestres.

El cerro Sololosta está acribillado en sus flancos por pequeños abrigos y es muy probable que existieron otras pictografías en los mismos, pero como el proceso de desgaste y desintegración de las paredes de esos aleros y oquedades es muy activo, cualquier pintura rupestre sería rápidamente destruida.

Todos los elementos arqueológicos hallados en el suelo y en el escaso sedimento de la Casa Pintada, corresponden a la última cultura que pobló Intihuasi. Es probable, aunque no definitivo, que la edad de las pictografías, sobre todo de las más recientes, corresponda netamente a esta época, es decir, que aquí debieran incluirse todas las pinturas en blanco. Precediéndolas están las de color

(1) Greslebin da las siguientes medidas: 44 m. de longitud por 15 m. de ancho; 10 m. de altura de la cornisa y 9 m. de ancho. (Greslebin, 1928, p. 225).

negro y las rojas. Entre estas últimas, las más claras son las que existen en el extremo S.O. del abrigo, casi sobre el nivel del suelo. Se trata de una serie de camélidos, probablemente guanacos, en actitud de carrera.

La situación del alero aquí mencionado, en lo alto del cerrito, induce a suponer que muy difícilmente pudo ser usado como abrigo perma-

Dos de cuarzo. Una de calcedonia.

Una punta pequeña de base recta, lados convexos.

Una punta de base curva, lados curvos, de sílex.

Noventa y ocho fragmentos de alfarería.

Un fragmento de alfarería grabado.

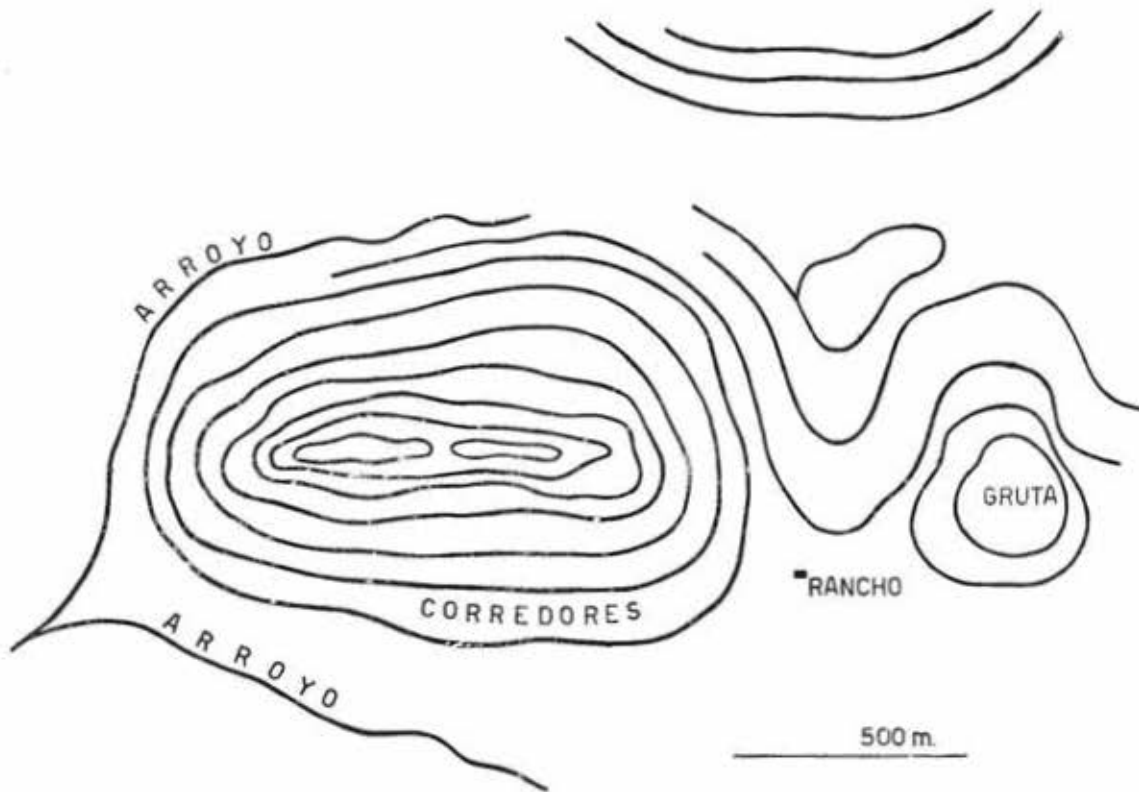


FIG. 45. — Situación del abrigo "Casa Pintada".

nente; más bien debió utilizarse como refugio temporario o bien como centro de carácter ceremonial.

Todo el material del abrigo corresponde al período caracterizado por las puntas más pequeñas, como puede verse en la lista que sigue. Sólo en la escombrera, al pie de la Casa Pintada, recogí una pequeña punta lanceolada.

Inventario

Cuatro puntas de flecha, pequeñas, lados rectos, base escotada.

Pictografías

Las figuras rupestres de la "Casa Pintada" fueron ilustradas en un croquis por Greslebin (1928, fig. 3), quien las designa como petroglifos (op. cit., p. 225). Posteriormente fueron relevados e ilustrados por Vignati (1936, a, figs. 13, 14 y 15; 1937, b, fig. 2, pág. 74). Este autor designa al conjunto ilustrado en sus figs. 14 y 15 como pictografías. En cambio, los motivos del friso central constituyen, a su juicio, un petroglifo. En realidad, todos los motivos han sido pintados con co-

lores diversos, pero se hallan en un deplorable estado de conservación, debido a la acción de los numerosos turistas que han llenado la pared con inscripciones.

Habríamos deseado hacer un relevamiento completo, empleando los métodos técnicos adecuados, especialmente el uso de lentes y luz infrarroja, para estudiar, de esta manera, la superposición de colores y motivos, pero desgraciadamente lo más mínimo de nuestro equipo nos impidió esta tarea. Con todo creemos interesante consignar que estas

Pese a que no pudimos realizar observaciones sobre la secuencia de motivos y colores, es de gran interés para la cronología relativa de estas pinturas rupestres, el hecho de que los restos excavados en el alero, cuyo inventario damos, correspondan íntegramente a las culturas más recientes de la zona, es decir a la cultura agro-alfarera, que usó las pequeñas puntas triangulares de flecha, hace suponer que las pictografías son la obra de dicha cultura, lo que estaría de acuerdo con el carácter de los motivos dibujados. Esta in-

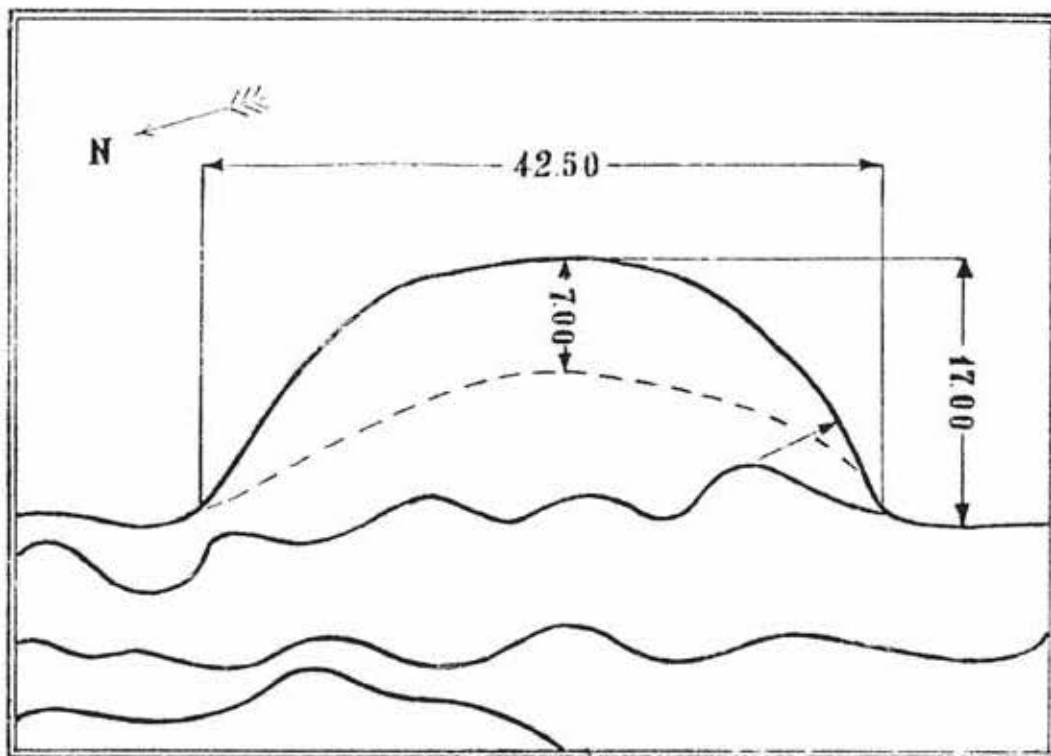


FIG. 46. — Esquema de la planta de la "Casa Pintada"

pictografías están realizadas en rojo, negro, amarillo y blanco. Los de este último color se superponen a los de color negro y rojo, pero debemos hacer notar que no puede desecharse por completo la idea de que algún turista o arqueólogo haya hecho "resaltar" los motivos existentes superponiéndoles color blanco, a base de tiza, pues examinando cuidadosamente la pared hemos hallado huellas claras de esta última substancia.

ducción creo que será valadera para las pictografías de motivos más o menos similares, ejecutadas con colores, que se encuentran en la zona próxima, tales como los de La Ciénaga, etc. En cambio, las pictografías de la caverna de Intihua-si, que nosotros no estudiamos por haberse ya referido a ellas los autores que nos precedieron y por los motivos antes apuntados, podrían corresponder a esta época o bien alguna de las cul-

turas anteriores, pues no se hallan motivos complicados ni abstractos sino dibujos simples de camelidos y líneas geométricas onduladas.

2. — *Los Morteritos*. Láms. IX y XI. El sitio denominado Los Morteritos se halla ubicado entre el cerro Sololosta e Intihuasi. En época de nuestra visita existía, frente al abrigo que da nombre al lugar, un rancho ocupado por una familia de apellido Pérez. El suelo de los alrededores de la casa, frente al abrigo, bajo roca y en el espacio llano que se extiende frente al mismo,

natural, podía verse un sedimento compacto, en el que afloraba gran cantidad de huesos partidos, residuos cineríticos y carbones. Según el actual poblador del lugar, se habían hallado en el interior algunos restos humanos.

Nuestra intención era realizar un relevamiento y excavación completa de este abrigo, trabajo que proyectábamos realizar una vez terminada la excavación de Intihuasi, pero lamentablemente la falta de fondos nos impidió poder llevar adelante aquel proyecto y debimos regresar apenas finalizadas las tareas en la gruta.

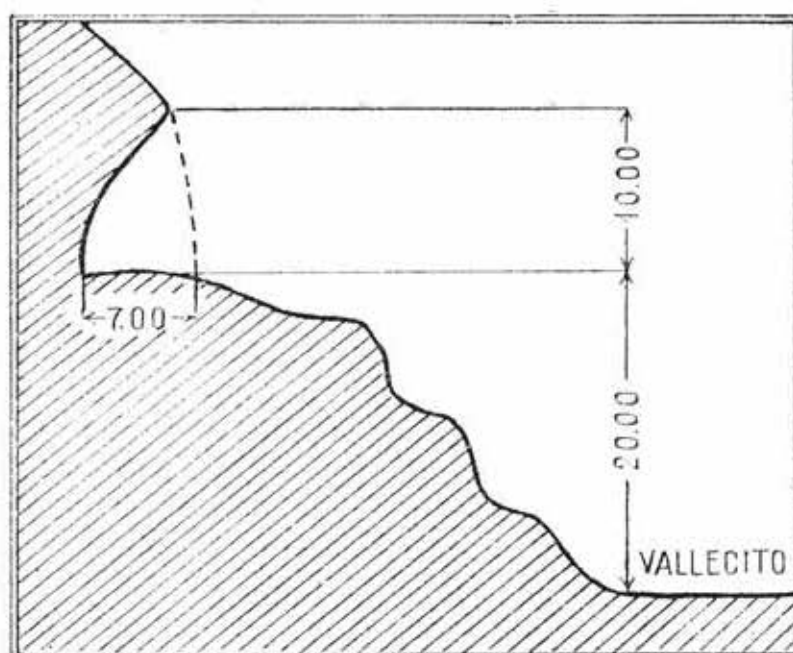


FIG. 47. — Corte de la "Casa Pintada".

hacia el lado occidental, se hallaba sembrado de fragmentos de cuarzo, residuos de trabajo lítico. Alcanzamos a recoger algunos instrumentos de los cuales daremos una lista final. En forma esporádica, junto con el material lítico, hallamos en el suelo fragmentos de alfarería tosca. Son de tamaño pequeño, delgados, de 6 mm. de espesor, y corresponden al tipo I. Tosca.

Pese al nombre Los Morteritos, existe un único mortero cupuliforme en un bloque rocoso frente al abrigo. Este abrigo, que ilustramos en las figuras de las láminas IX y XI, es el mismo que hizo conocer Greslebin (1928). Actualmente está convertido en corral, pero en los lugares donde la capa de guano reciente no oculta el suelo

Con todo, pudimos realizar un pequeño sondeo estratigráfico de resultados interesantes. Este sondeo comprendió sólo dos capas de 20 cm. cada una y debió suspenderse por haber hallado un gran bloque rocoso. En ambas capas se halló gran cantidad de huesos partidos y restos de fogones, y una cierta cantidad de cáscaras de huevos de avestruz. Impresiona la enorme cantidad de alfarería obtenida en un sondeo de 2 m. por 1.50 metros.

Capa N° 1. (00-0.20)

Alfarería - 186 pedazos; 4 grabados.
No se halló industria lítica.

Capa N° 2. (20-40 cm.)

Alfarería - 166 pedazos

Seis fragmentos de puntas de proyectil. De éstos, tres son pequeños:

Uno de base recta y lados convexos;

Uno de base escotada y lados rectos;

Uno de base escotada y lados convexos;

Uno es grande de base escotada y lados convexos;

Uno es mediano, base escotada y lados convexos;

Uno es mediano de base convexa y lados convexos;

Además, en esta capa aparecieron dos huesos trabajados. Se trata de punzones simples.

La alfarería de ambas capas pertenece al tipo que hemos definido como I. Tosca, con las mismas características que las descritas para la gruta de Intihuasi. Por los fragmentos se deduce que existieron vasos grandes globulares, simples. El espesor de esta cerámica es variable; algunos fragmentos son muy delgados, hasta de 5 mm. Un fragmento lleva una pequeña tira adicional sobre el labio, hasta 23 mm. por debajo del mismo. Se encontró un fragmento de asa, en forma de cinta, de 21 mm. de ancho y un fragmento de fondo, que pertenece al tipo plano, liso. Uno de los fragmentos de alfarería fue desgastado, transformándolo en semicírculo: es probable que se trate de un peso para huso en vías de ejecución. Dos pedazos de bordes son de tipo común, uno de ellos tiene labios ligeramente evertidos.

En la capa 1 aparecieron cuatro fragmentos de alfarería grabada; tres de ellos pertenecen al mismo vaso. Corresponden a una cerámica de técnica similar a la ya descrita, aunque de antiplástico más fino, de 4 mm. de espesor. En la cara exterior llevan una serie de surcos grabados, paralelos, de 2 mm. de ancho, realizados con un instrumento de dientes múltiples, a manera de peine. Un tercer fragmento de alfarería, del mismo tipo, está decorado con incisiones diferentes. Presenta una serie de líneas cortas, producidas por una pequeña espátula. Decoración similar aparece en la alfarería de las sierras de Córdoba.

3. — *Alero al O. de Intihuasi.* En el lado opuesto al que se abre la gruta del cerro de Intihuasi

existe un pequeño alero sin mayor importancia. El piso, situado a no más de 1 m. del techo, está formado por sedimentos blandos, de aproximadamente 40 m. de espesor, continuando hacia abajo el suelo de roca, por lo menos en el lugar donde nosotros realizamos un pequeño sondeo.

En el relleno se hallaron muchos huesos partidos, fragmentos de cuarzo y también ceniza. La lista de objetos hallados, revela que fue ocupado sólo en los últimos periodos y quizás como abrigo temporario. La lista es la siguiente:

Cuatro fragmentos de alfarería.

Una punta pequeña, base recta, lados convexos.

Dos puntas pequeñas, base escotada, lados rectos. Las dos de cuarzo y una teñida la base de amarillo.

Dos puntas, base escotada lados curvos.

Dos puntas, base recta, lados rectos.

Dos puntas, base escotada, lados curvos.

4. — *Casa de Piedra de los Pedernales.* En el camino de herradura que se usa habitualmente cuando se viaja desde Intihuasi a Paso del Rey, mientras realizaba ese trayecto descubrí, casualmente, y en el campo de la familia Rivero, un abrigo bajo roca de unos 20 m. de largo. Es uno de los tantos aleros que se hallan en la zona y cuya excavación sería de gran interés. Se encuentra a unas dos leguas al S.O. de Intihuasi y las condiciones de habitabilidad debieron ser relativamente buenas. En las proximidades se hallan restos de cuatro o cinco morteros cupuliformes, algunos de los cuales están destruidos. El relleno de este abrigo es de sedimentos blandos, especialmente de tierra vegetal. Sobre la superficie del suelo existían numerosos fragmentos de cuarzo y sílex, algunos de ellos con huellas de trabajo lítico. También se hallaron algunos fragmentos de alfarería tosca.

Algo más al S. existen otros aleros y abrigos. No cabe duda de que excavaciones sistemáticas darían interesantes resultados. Arqueólogos del porvenir completarán en estos lugares la tarea comenzada en Intihuasi.

5. — *Otros lugares.* En la superficie del terreno hicimos algunos hallazgos aislados, en las proxi-

midades del lugar donde desemboca el zanjón que pasa frente a Intihuasi. En el río de la Carpa hallamos un fragmento de alfarería tosca y tres puntas pequeñas de flecha, una de base recta y otra de base escotada; ambas de lados curvos.

Otros hallazgos aislados de dos puntas pequeñas de proyectil, lo hicimos frente a Los Correidores, no lejos de la Casa Pintada. Es probable que todos estos lugares estuvieran muy poblados en las últimas épocas indígenas.